



carta del editor

Queridos lectores,

El fin de semana pasado tuve la oportunidad de ser invitada a una gala de la Asociación de “Parent to Parent”, es una asociación patrocinada, en su mayoría, por fondos del Children’s Trust, Departamento de Educación especial de los Estados Unidos. Ellos tienen por misión crear una red de apoyo entre padres de niños con necesidades especiales de cualquier tipo para que puedan tener acceso universal a información, apoyo y entrenamiento y, así, desarrollar habilidades que les permitan abogar por sus hijos.

Sentada en esa mesa, pude ver una realidad completamente diferente a la mía. Diferente pero no lejana, ya que en mi propia casa tuve una hermana con una discapacidad. Mis padres sólo lucharon para hacer lo que mejor pudieron. Yo, siendo la menor de seis, sólo comprendí al crecer, el esfuerzo y sacrificio que significó esto para ellos. En esta comida, tuve muchos recuerdos y emociones y logré ver más allá de mi vida normal y rutinaria. Comprendí qué importante es ponerse en los zapatos de otro para entender lo de uno. Allí sentada, con mucha emoción, escuché las diferentes historias que forman parte de la vida diaria de millones de familias, aquí en la Florida y en el mundo. Vi tanta valentía en estos padres. Vi tanto coraje y tanta esperanza de luchar por sus hijos... Vi médicos dispuestos a ceder su tiempo y agenda completa de pacientes para dedicarles a estos niños, llenos de necesidad y amor, un día normal en sus vidas. Vi jueces que deben lidiar con la estresante decisión de mandar un niño pequeño lejos de su mamá por problemas de droga o alcohol, porque es lo mejor para él ¿cómo explicarle a un pequeño que es mejor estar lejos de su mamá? Vi familias totalmente entregadas al servicio de sus hijos, llenas de dedicación, conectadas con la discapacidad de sus hijos y totalmente dispuestas a luchar con esperanza para que sean personas felices. Conversé con un padre completamente orgulloso de su hijo porque podía realizar una vida prácticamente sana, después de haberle realizado un trasplante coclear. Vi lágrimas de mamás llenas de dolor y emoción en su ardua tarea de conseguir igualdad de oportunidades para sus pequeños. Vi tanta unión, tanta solidaridad y tanta esperanza junta que me llenó el corazón de alegría el saber que todavía existe en este mundo gente comprometida a luchar por la educación e integración de sus hijos. Miembros de nuestra comunidad cuyo trabajo y esfuerzo causan, silenciosamente, un impacto en la vida de nuestros niños. Por eso quiero enviarles una FELICITACIÓN muy grande a todas las asociaciones que, día a día, ponen su generosa colaboración para hacer de éste un mundo más justo, más comprometido, un mundo mejor.

Para estas Fiestas es lindo, también, poder reconocer que más allá de qué serviremos en la Nochebuena, o discutir si pasaremos el Año Nuevo en la casa de la suegra o en la nuestra, podamos concientizar y agradecer todo lo que la vida nos ofrece en todos sus sentidos y poder así transmitir este mensaje a nuestros hijos.

Y para terminar, quiero compartir con ustedes el hecho de que *NUESTROS HIJOS MAGAZINE*, pasará a formar parte del nuevo equipo *EL GRUPO DE NUESTROS HIJOS*. Hoy, quiero dar la bienvenida a mis nuevas socias y compañeras de equipo: Lourdes Castillo de La Peña y Ana Valentina Casasús.

¡Muy FELICES FIESTAS, llenas de amor y esperanza!

ACLARACIÓN

TODAS LAS FOTOS PUBLICADAS EN LA REVISTA SON OBTENIDAS DE FOTÓGRAFOS Y DE UN BANCO DE IMÁGENES (www.stockxpert.com).

LA INTENCIÓN DE LA REVISTA ES PUBLICAR FOTOS ARTÍSTICAS QUE DECOREN CADA ARTÍCULO. NINGUNA DE LAS FOTOS HACE REFERENCIA A LAS NOTAS PUBLICADAS Y A LOS TEMAS TRATADOS EN CADA PUBLICACIÓN.

Magdalena Palmero | Editora

magdapalmero@nuestroshijos.net